

ENTREVISTA

Ramón Fita

DIRECTOR DEL ARCHIVO DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA

«Los hechos de 1936 fueron una tragedia insuperable para el Archivo diocesano»

■ **Nacido en Montaverner hace 59 años**, este canónigo de la Catedral y delegado episcopal para las Causas de los Santos ha sido nombrado director del Archivo de la curia, una institución histórica que perdió la mayor parte de sus fondos en 1936.

Alfons García, Valencia
-¿Qué hace el director del Archivo del arzobispado?

-Tratar de mantener la documentación generada por la curia de la diócesis y las instituciones eclesásticas. Es un esclavo de los papeles, porque cualquiera de ellos, por insignificante que parezca, es importante. Este archivo tiene material fechado sobre todo a partir de 1939, porque lo anterior desapareció en 1936, cuando se lo llevaron a las fábricas de Buñol para convertirlo en pasta de papel. Aquí había 13.000 fardos con documentación a partir de 1238 y lo que queda es lo trasapelado y una serie bastante completa de ordenaciones a partir del siglo XIX.

-Es una situación paradójica, porque tras las revueltas de 1936 es el propio servicio de archivos de la República el que intenta salvar lo que puede, ¿no cree?

-No, no. Es el cuerpo de archiveros, que en 1937 viene con el Gobierno a Valencia, el que salvó esto. Eran

■ **«No nos hemos sacado mártires de la manga. Sólo hemos continuado lo que empezó Olaechea»**

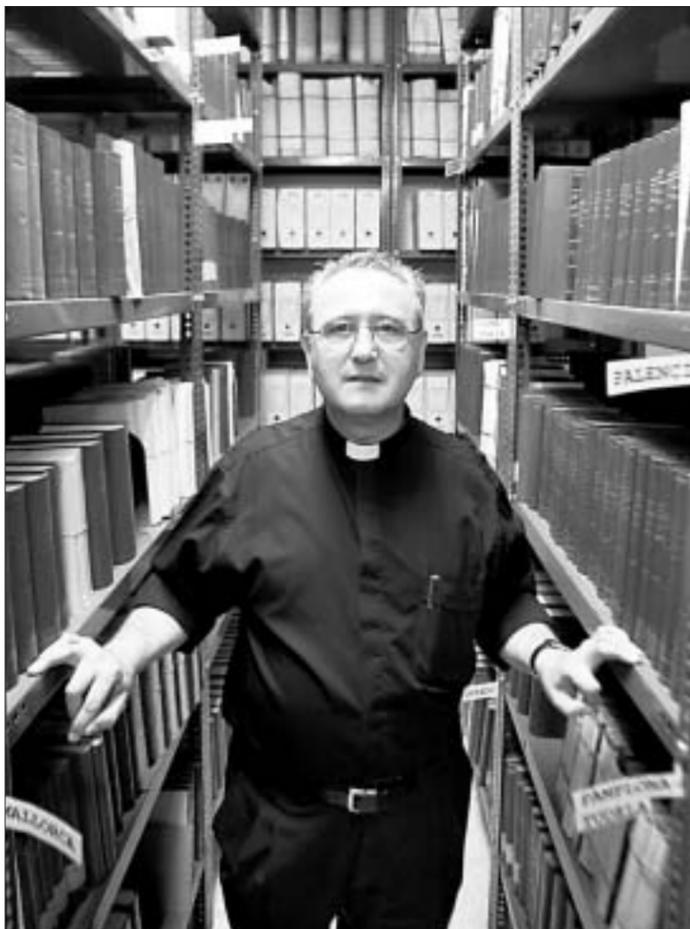
profesionales, no políticos. Y el archivero tiene una vocación especial por respetar los documentos. No todo el mundo vale, sabe, porque es apasionante ayudar al investigador, pero es estar en un zulo. Una de esas personas que vino de Madrid era un valenciano, Mateu i Llopis, que había investigado en este archivo. Él salvó un buen número de archivos que se habían llevado ya a Buñol. Lo que hacía era cambiar los legajos por papel moderno, así que tuvo que eliminar la mayor parte de hemerotecas. En definitiva, los hechos de 1936 fueron una tragedia insuperable para este archivo. Sólo se salvó una pequeña parte (600 cajas de un total de 13.000 fardos).

-¿Cuales son los principales problemas del archivo?

-El espacio es fundamental. Es reducido. Lo importante es tener también instrumentos de descripción del archivo. La mayoría, como he dicho, es moderno y no tiene valor investigador, pero algunas secciones sí lo tienen. Esa es la labor que tenemos.

-¿El papel es el protagonista aún en este archivo?

-Sí. Incluso teniendo toda la informática a nuestro servicio, la tinta y el papel son aún fundamentales aquí. Tienen una experiencia de siglos.



FERNANDO BUSTAMANTE

ENTRE TOMOS. Ramón Fita, en el Archivo del Arzobispado de Valencia.

-¿Guardan alguna joya especial?

-Claro. Lo que usted considera un papel sin valor para otro es fundamental. Tenemos algunos pergaminos procedentes de la Valldigna. O las bulas de los mandamientos

del cardenal Reig. No tenemos material de la categoría del Archivo de la Catedral, pero...

-También está al frente de la delegación para las Causas de los Santos, ¿cree que el cambio de Papa

afectará al proceso de ampliación de los mártires de la Guerra Civil?

-Mártires de la persecución religiosa, no se equivoque. Tenemos en marcha un proceso de 250 mártires más, pero hay otros en el cajón. Hasta 740 personas, pero hay que ir con mucha prudencia. Además tenemos otras varias causas de beatificación y canonización.

-¿Pero en el caso de los mártires, afectará el cambio de Papa, porque Juan Pablo II puso mucho interés?

-Es un proceso a largo plazo. Nosotros no buscamos la oportunidad inmediata. Cuando empezamos una causa procuramos tener una sólida convicción y sabemos que es cosa de muchos años. No se empieza una causa porque el Papa lo dice. Todo esto de los mártires lo empezó el arzobispo Olaechea cuando llegó a Valencia en 1946; él y el grupo de capellanes vasco-navarros que trajo. Nosotros sólo seguimos con lo empezado; no nos hemos sacado nombres ahora de la manga.

-Todo ello siempre bajo la influencia del momento político...

-No. La política es como la veleta. Lo que era importante hace años, hoy ya no lo es.

-Lo digo porque ha habido Papas más interesados en la causa y otros que la han frenado...

-Lo de Pablo VI fue una cuestión de prudencia. No fue decir que todo lo hecho no valía, sino parar. Luego, Juan Pablo II, que conocía muy bien lo que es la persecución religiosa porque la había vivido, se quitó el sombrero ante todos los mártires del siglo XX.

-Oiga, del mundo que le toca vivir, ¿qué archivaría por su valor?

-Pues todo lo generado por las instituciones y tal como estas lo entregan. Destacaría la Acción Católica. De allí salió Caritas, la Escuela de Enfermería, ... Demuestra una vitalidad de la Iglesia impresionante.

-¿Y olvidaría algo?

-Lamento todo lo que se ha perdido, muchas veces por falta de sensibilidad, pensando que con nosotros se acaba el mundo.

EXECUTIVE EDUCATION

seminario profesional

gestión de la cadena logística

Los objetivos del presente seminario son, entre otros, analizar el concepto de cadena de suministro y la importancia que hoy en día tienen en los diferentes mercados, así como su incidencia en la generación de valor en la empresa.

Incidir en la importancia de la planificación y la previsión de ventas, como factor básico para un adecuado funcionamiento de la cadena de suministro, describiendo las distintas medidas que se pueden tomar en los diferentes escalones de la cadena de suministro dentro de la empresa, con el objetivo de la generación de valor.

Definir los criterios a tener en cuenta de cara a la definición de cadena de suministro en la gestión empresarial.

4 y 5 de Octubre
de 2005
de 10,00 a 14,00 h.
y de 16,00 a 19,00 h.

Ponente:

Antonio Iglesias López

Licenciado en CC. EE. y Empresariales.
Consultor-Formador del área de Executive Education de ESIC.

Ha sido Socio Consultor de ENFOQUE 5 CONSULTORES y Director del Área Logística de SIMAGO, entre otros.

En colaboración con el diario
Levante

solicite información

96 339 02 33

www.executive.esic.es

Avda. Blasco Ibáñez, 55 • 46021 Valencia
empresa_val@esic.es



BUSINESS & MARKETING SCHOOL

TRÁFICO

El 37% de los escolares confiesa que utiliza poco el cinturón de seguridad

Un estudio dice que los niños no confían en la policía

José Parrilla, Valencia
El 37% de los escolares valencianos asegura que sólo algunas veces se pone el cinturón de seguridad cuando viaja en coche y un 28% tiene la misma respuesta respecto al uso del casco en las motocicletas. Son sólo algunos datos de la encuesta realizada por Winterthur entre los escolares que participan en su programa de seguridad vial.

La compañía aseguradora ha realizado entre los años 2003 y 2005 una campaña de educación escolar de la que se han beneficiado 150.000 alumnos de ESO de un millar de centros educativos de la Comunidad Valenciana, Madrid, Cataluña y Andalucía. La compañía entiende que las políticas de endurecimiento de las sanciones y las campañas de sensibilización contra los accidentes de tráfico no son suficientes y apuesta por la educación desde la base, es decir, desde las escuelas.

Por lo que se refiere a la Comunidad Valenciana, sus programas han llegado a 12.642 alumnos en el curso 2002-2003, a 11.148 en el curso 2003-2004, y a 9.670 en el último ejercicio escolar. Después de esta experiencia, el 93% del profesorado expresó su interés por estos programas y un 90% de los alumnos adquirió un conocimiento alto sobre seguridad vial y cultura cívica. Pero además, Winterthur realizó una encuesta entre 1.235 escolares.

Según las conclusiones finales, el 37% de los chicos asegura usar sólo a veces el cinturón de seguridad y un 5% confiesa que no se lo pone nunca. Por lo que se refiere al uso del casco, estos porcentajes son del 28 y el 12 por ciento respectivamente. Un 63% de los alumnos de secundaria manifiesta también que sólo a veces cruza la calle por los pasos de peatones, con un alto 11% que dice que no los usa nunca.